Pretérito indefinido y pretérito imperfecto: usos y valores

Husta, Mihaela

Undergraduate thesis / Završni rad

2021

Degree Grantor / Ustanova koja je dodijelila akademski / stručni stupanj: **University of Zagreb, Faculty of Humanities and Social Sciences / Sveučilište u Zagrebu, Filozofski fakultet**

Permanent link / Trajna poveznica: https://urn.nsk.hr/urn:nbn:hr:131:871147

Rights / Prava: In copyright / Zaštićeno autorskim pravom.

Download date / Datum preuzimanja: **2024-07-31**

Sveučilište u Zagrebu
Filozofski fakultet
University of Zagreb
Faculty of Humanities
and Social Sciences

Repository / Repozitorij:

ODRAZ - open repository of the University of Zagreb
Faculty of Humanities and Social Sciences

zir.nsk.hr

dabar
DIGITALNI AKADEMSKI ARHIVI I REPOZITORIJI

Universidad de Zagreb

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Departamento de Estudios Románicos

Pretérito indefinido y pretérito imperfecto: usos y valores

Nombre y apellido del estudiante: Mihaela Husta

Nombre y apellido del tutor: mr.sc. Daša Grković

Zagreb, junio de 2021

Sveučilište u Zagrebu

Filozofski fakultet

Odsjek za romanistiku

Aorist i imperfekt, upotrebe i vrijednosti

Ime i prezime studenta:

Mihaela Husta

Ime i prezime mentora (s titulama):

mr. sc. Daša Grković

Zagreb, lipanj 2021.

Sažetak:

Aorist i imperfekt su glagolska vremena kojima izražavamo prošlost. Svaka gramatika ima drugačiji način analize upotreba i vrijednosti prošlih vremena. U ovom radu analizirat će se upotrebe i vrijednosti aorista i imperfekta u španjolskom jeziku. Analiza spomenutih prošlih vremena u ovom radu temeljit će se na gramatici *Nueva gramática de la lengua española* od RAE te stručnoj literaturi autora Dapene (*Tiempos y formas no personales del verbo*). Primjeri koji će se koristiti za deskripciju upotreba i vrijednosti analiziranih vremena preuzeti su iz korpusa *Misión Olvido* i *Las hijas del capitán* autorice Maríe Dueñas Vinuesa. U uvodu će se definirati prošla vremena i ukratko će se objasniti njihova podjela. Nadalje, objasnit ćemo detaljno upotrebe i vrijednosti te ih potkrijepiti primjerima iz odabranog korpusa. Naposljetku će se u supustivnoj analizi razmatrati sličnosti i razlike u upotrebi ta dva prošla vremena.

Ključne riječi: aorist, imperfekt, upotrebe, vrijednosti

Resumen:

El pretérito indefinido y el pretérito imperfecto son los tiempos verbales que usamos para expresar los hechos pasados. Cada gramática tiene su manera de análisis de los valores y usos de los tiempos pasados. El objetivo de este trabajo es analizar los valores y los usos del pretérito indefinido y del pretérito imperfecto en español. El análisis se va a basar en las obras *Nueva gramática de la lengua española* de la Real Academia Española y *Tiempos y formas no personales del verbo* de Dapena (1989). Los ejemplos que se usan para describir los valores y usos de los tiempos analizados están extraídos del corpus *Misión olvido* y *Las hijas del capitán* de María Dueñas Vinuesa. En la introducción se analizará brevemente cuales son los tiempos pasados y su clasificación. A continuación, vamos a explicar detalladamente cada valor y uso y los vamos a justificar con los ejemplos del corpus elegido. Para finalizar, a través de un breve análisis contrastivo se mostrarán las similitudes y las diferencias en el uso de estos dos tiempos pasados.

Palabras claves: pretérito indefinido, pretérito imperfecto, usos, valores

Índice

1. Introducción 1

2. El sistema de los tiempos pasados en el español 2

3. Valores y usos del pretérito indefinido 2

3.1. Uso con verbos durativos 3

3.2. Uso con verbos puntuales 4

3.3. Valor inceptivo 5

3.4. Uso con verbos cíclicos o reiterativos 6

3.5. Valor anticipativo 7

3.6. Usos neutralizados del pretérito indefinido 7

3.7. Valor icónico 8

4. Valores y usos del pretérito imperfecto 8

4.1. Usos normales 10

4.1.1. Valor habitual 11

4.1.2. Valor progresivo 11

4.1.3. Valor de conato 12

4.1.4. Valor de situación 12

4.1.5. Valor descriptivo 15

4.1.6. Valor de capacidad 15

4.1.7. Valor genérico 16

4.2. Usos neutralizados 16

4.2.1. Valor narrativo 16

4.2.2. Valor de contradicción 17

4.2.3. Valor existencial 17

4.3. Usos dislocados del pretérito imperfecto 17
4.3.1. Valor condicional 18
4.3.2. Valor de cortesía 18
4.3.3. Valor optativo 18
4.3.4. Valor onírico 19
4.3.5. Valor lúdico 19
4.3.6. Valor prospectivo 19
4.3.7. Valor intencional 20
4.3.8. Valor citativo 20
5. Breve análisis contrastivo del pretérito indefinido y del pretérito imperfecto 20
6. Conclusión 24
7. Bibliografía 25

1. Introducción

Este trabajo trata de analizar los valores y los usos del pretérito indefinido y del pretérito imperfecto a través de las definiciones encontradas en la bibliografía que están acompañadas con los ejemplos del corpus elegido. Cada gramática ofrece su propia definición para los valores y los usos de los tiempos verbales. A través de los distintos análisis y de los ejemplos tratamos de explicar los valores y usos que un tiempo verbal puede expresar. El enfoque en este trabajo está en definir y en analizar los valores y los usos del pretérito indefinido y del pretérito imperfecto.

El análisis de este trabajo se va a basar en la clasificación del manual gramatical *Tiempos y formas no personales del verbo* de José Álvaro Dapena (en este trabajo Dapena) y la de la gramática *Nueva gramática de la lengua española* (RAE, 2010). Otras gramáticas consultadas son la *Gramática didáctica del español* de Leonardo Gómez Torrego (en este trabajo Torrego) y el capítulo « Realizaciones básicas monovectoriales. Las formas canté, canto y cantaré» de Guillermo Rojo y Alexandre Veiga de la *Gramática descriptiva de la lengua española* de Ignacio Bosque y Violeta Demonte (en este trabajo Rojo y Veiga) y el artículo *Aspecto, perspectiva y tiempo de procesamiento en la oposición imperfecto/indefinido en español. Ventajas explicativas y aplicaciones pedagógicas* de Alejandro Castañeda Castro (en este trabajo Castañeda).

Para comenzar, se analizarán brevemente los tiempos pasados, es decir se van a comparar las clasificaciones de los tiempos pasados que se encuentran en cada una de las gramáticas utilizadas y se va a destacar cómo están descritos los dos tiempos que se analizan en este trabajo. A continuación, se analizarán por separado cada valor y uso que pueden tener el pretérito indefinido y el pretérito imperfecto.

La mayor parte del análisis teórico será justificado con uno de los ejemplos del corpus. También, cabe destacar que algunos usos se analizarán a partir de las obras gramaticales usadas en este trabajo. En este trabajo se van a usar dos obras que nos van a servir de corpus, ambas de la autora española María Dueñas Vinuesa. Se trata de dos novelas contemporáneas, *Misión olvido* (en este trabajo MD1) y *Las hijas del capitán* (en este trabajo MD2). Se usarán estas novelas contemporáneas porque están escritas en la variante del español peninsular con la que podemos ejemplificar mejor el análisis de estos dos tiempos pasados.

2. El sistema de los tiempos pasados en el español

En este capítulo vamos a ver en líneas breves el sistema de los tiempos pasados en el español comparando las clasificaciones que aparecen en las gramáticas consultadas. Por lo general, en las gramáticas se destacan tres categorías importantes para el tiempo verbal: la estructura morfológica, el anclaje temporal y las características aspectuales (RAE, 2010: 2661). En cuanto a la estructura morfológica, lo común de todas las gramáticas es que se distinguen los tiempos verbales simples y los tiempos verbales compuestos.

Las formas simples de un tiempo verbal son las que se forman con solo una palabra. Por otro lado, las formas compuestas se crean con dos palabras, concretamente con el verbo auxiliar *haber* y el participio pasado del verbo principal. Los tiempos que se van a analizar en este trabajo son dos tiempos simples. En cuanto al anclaje temporal, se distinguen los tiempos verbales absolutos y los tiempos verbales relativos. Un tiempo verbal absoluto (1) refleja una situación con respecto al momento de la conversación, y un tiempo relativo (2) expresa una situación con respecto a otro momento.

(1) La madre **descargó** un puño sobre la mesa con un golpe derrotado. (MD2, 2018: 17)
(2) Asunción anunció que el encuentro **había llegado** a su fin. (MD1, 2012: 192)

Por último, tenemos el aspecto verbal. Con el aspecto imperfectivo se describen los hechos y las situaciones sin dar informaciones cuando empiezan y terminan. Por otro lado, hay el aspecto perfectivo con el que se describen hechos y situaciones desde su comienzo hasta su final. Puesto que el tiempo verbal puede asumir diferentes valores, su aspecto puede cambiar (RAE, 2010: 2663).

3. Valores y usos del pretérito indefinido

En este párrafo vamos a hablar sobre los valores y los usos del pretérito indefinido. El pretérito indefinido es «forma verbal que expresa hechos acaecidos en una zona temporal anterior a aquella en que se encuentra el hablante» (Torrego, 2007: 150). Esos hechos se consideran terminados y no tienen ninguna relación con el presente (RAE, 2010: 2756).

La RAE añade que el pretérito indefinido, también llamado pretérito perfecto simple, «posee vínculos con el pretérito imperfecto (*cantaba*) y también con el pretérito perfecto compuesto (*he cantado*), por lo que se ha situado entre ambos en la presente descripción de los tiempos verbales.» (Ibid).

Además, el pretérito indefinido se puede usar tanto con los verbos télicos (describen las acciones delimitadas) como con los verbos atélicos (describen las acciones que no tienen un final definido) (Ibid: 101). Esto se denomina delimitación externa e interna (Ibid: 2757). La delimitación interna (3) se refiere a los hechos cuyo significado condiciona su determinación (Ibid: 2686). Los verbos con delimitación interna expresan la consecuencia, esto es, la realización de la acción expresada con el verbo (Ibid).

(3) **Me inquietó** la voz tan torpe de mi marido. (MD1, 2012: 10)

Por otro lado, los verbos con delimitación externa (4) son los verbos atélicos, y dentro de la oración en la que se sitúan hay construcciones temporales que delimitan la acción del verbo usado (RAE, 2010: 2686).

(4) **Pasé** el resto de la mañana deambulando por la universidad. (MD1, 2012: 7)

En los capítulos siguientes intentaremos analizar diferentes valores y usos del pretérito indefinido.

3.1. Uso con verbos durativos

El pretérito indefinido se puede usar con los verbos durativos cuando la acción de estos verbos está delimitada en el nivel interno y externo. Tal y como observan Dapena y la RAE: «se usa en general el indefinido cuando el tiempo interno o duración es igual o menor al tiempo externo o situacional…» (Dapena, 1989: 100; RAE, 2010: 2686). Con los ejemplos (5) y (6) podemos justificar este uso. Dapena (1989: 100) señala que los verbos *saber* y *dormir* son dos verbos durativos y la acción de estos dos verbos está también delimitada con el complemento circunstancial de tiempo y en los ejemplos se justifica lo dicho.

(5) En un par de minutos **supe** lo que tenía que saber. (MD1, 2012: 7)

(6) **Dormí** mal aquella noche, inquieta, probablemente dando vueltas en el subconsciente a una idea cuy o perfil exacto me costaba etiquetar. (Ibid: 27)

En el ejemplo (7) tenemos el marcador temporal *desde temprano*, que indica exactamente cuándo sucedió la acción expresada con el verbo *esperar*, y con pretérito indefinido se hace referencia a un evento acabado en el pasado (Rojo y Veiga, 1999: 2901; RAE, 2010: 2756).

(7) Desde temprano la **esperó** frente a su casa, pero ella no salió. (MD1, 2012: 169)

Se puede concluir que el pretérito indefinido usado con los verbos durativos refleja una acción o hecho de tiempo limitado, es decir, donde se puede determinar el inicio, el procedimiento y la terminación de una acción. También, este se usa para las acciones determinadas en el mismo verbo y en la oración con los marcadores temporales sin referencias al presente.

3.2. Uso con verbos puntuales

En este capítulo vamos a analizar estos verbos cuya acción está delimitada por su naturaleza gramatical, es decir, no necesitan marcador temporal en la oración en la que se encuentran (RAE, 2010: 2690). Dapena (1989: 100) añade que: «toda acción puntual, esto es, carente de tiempo interno, no puede verse más que en su totalidad, complexivamente y, por lo tanto, con referencia al pretérito y sin conexión con el presente, no podrá expresarse de otro modo que en indefinido.», como en el ejemplo (8).

(8) Madrecita del Señor, **murmuró** con la boca seca. (MD1, 2012: 188)

Se puede concluir que los verbos puntuales siempre aparecen con pretérito indefinido cuando expresan un hecho ya terminado en el pasado. En los ejemplos (9) y (10) los verbos *abrir* y *desdoblar* son verbos puntuales y no están acompañados de ningún marcador temporal.

(9) **Abrió** la puerta una mujer de rostro bonachón, moño en la nuca y edad considerable, alarmada por los impetuosos timbrazos que resonaron por toda la casa. (MD1, 2012: 189)

(10) **Desdobló** la misiva con tanta furia que casi rajó el papel. (Ibid: 194)

3.3. Valor inceptivo

El pretérito indefinido con el valor inceptivo se usa cuando «los adjuntos temporales que localizan el evento pueden inducir la interpretación incoativa (también llamada ingresiva o inceptiva) de los predicados de realización» (RAE, 2010: 2758). Esto significa que, cuando el pretérito indefinido se usa con este valor, no se destaca la realización de una acción, sino que se quiere destacar el preciso momento en el que empezó la acción.

En los ejemplos (11) y (12) se puede observar que el pretérito indefinido con valor incoativo marca el comienzo de la acción, es decir que no se describe el desarrollo ni el final de esta acción (Ibid: 2759). En el ejemplo (11) el verbo *golpear* tiene matiz de *comenzar a golpear* y en el ejemplo (12) el verbo *saber* tiene el sentido de *entrar en conocimiento de*.

(11) A las dos menos cuarto **golpeé** con los nudillos la puerta entreabierta de su despacho. (MD1, 2012: 7)

(12) De inmediato **supe** que se refería a Daniel. (Ibid: 56)

Dapena (1989: 101) precisa que no todos los verbos estativos pueden trasmitir el valor incoativo con el pretérito indefinido (*ser*, *estar*, *tener*, *conocer* y otros). Por otro lado, destaca que aquellos no estativos concretan una actividad personal (*comer*, *desayunar*, *almorzar* y otros) (Ibid: 102).

Además, Dapena (Ibid) explica que en el caso del pretérito indefinido con el valor incoativo no se trata exactamente del uso con los verbos imperfectivos o durativos, porque no se refieren a la acción, sino a su punto de partida que es puntual. La RAE (2010: 2759) añade que con este valor «el pretérito focaliza el inicio de la actividad, más que la actividad misma.».

Lo que Dapena (1989: 102) destaca para este uso del pretérito indefinido es que los verbos pueden tener dos posibilidades significativas, es decir, tenemos una puntual o incoativa que se puede parafrasear con *comenzar* + infinitivo, y otra que se llama imperfectiva con la que nos referimos al propio proceso. En algunos casos estas posibilidades se pueden ver en un solo verbo, pero en algunos casos «estos contenidos semánticos vienen dados a veces por palabras diferentes, surgiendo así oposiciones léxicas» (Ibid). Además, se subraya el papel de la perífrasis que es importante en este uso porque con ella destacamos nuestro intento en la comunicación, es decir, enfatizar el punto de partida de la acción descrita (Ibid). En el ejemplo (13), el verbo *sonar* marca el comienzo de la acción por lo que *sonó* podría ser sustituido por *comenzó a sonar* para marcar el inicio de la acción.

(13) Se había acercado aún más, su voz baja **sonó** junto a mi oído, noté su aliento. (MD1, 2012: 252)

Cabe destacar el papel de los adverbios y otras locuciones que indican el inicio de una acción cuando se trata del valor inceptivo del pretérito indefinido (Dapena, 1989: 103). Se enumeran adverbios y locuciones adverbiales como *súbitamente*, *de repente*, *de pronto*, *a continuación*, *inmediatamente*, *acto seguido*, *seguidamente*...

En el ejemplo (14) podemos ver la locución adverbial *de pronto* que se refiere al momento en el que empezó la acción.

(14) De hecho, **recordé** de pronto, aquellas tarjetas postales que yo misma había guardado atropelladamente en mi carpeta esa misma tarde, justo antes de salir a todo correr de mi despacho, eran, si no me equivocaba, muestras de aquel afecto que yo aún no había tenido tiempo de procesar. (MD1, 2012: 64)

3.4. Uso con verbos cíclicos o reiterativos

En este capítulo se describe el uso del pretérito indefinido con los verbos cíclicos o reiterativos. El pretérito indefinido asume el valor reiterativo cuando la reiteración está acabada (Dapena, 1989:

103). Los ejemplos (15) y (16) muestran esta reiteración que está presentada con el verbo y marcadores temporales.

(15) Sendra **palmeó** el brazo al desconocido un par de veces. (MD2, 2018: 21)

(16) Nunca verbalizamos esas preguntas en voz alta, pero nos las **hicimos** mil veces mentalmente a medida que íbamos vaciando las cajas sin lograr una respuesta. (MD1, 2012: 291)

3.5. Valor anticipativo

El pretérito indefinido puede asumir el valor anticipativo en algunas frases. Se trata de un uso muy frecuente en la lengua hablada y se trata de las oraciones en las que el pretérito indefinido indica la inminencia de una acción futura (RAE, 2010: 2759). Estas frases muchas veces empiezan con el adverbio *ya* y se pueden parafrasear con la perífrasis *ir* + a + infinitivo. En el ejemplo (17) el verbo *nos descubrieron* tiene el sentido de *nos van a descubrir*, es decir, se señala la inminencia de una acción futura.

(17) Ya **nos descubrieron**. (Ibid: 2760)

3.6. Usos neutralizados del pretérito indefinido

En este capítulo vamos a analizar los usos neutralizados del pretérito indefinido. Dapena (1989: 103) destaca que la neutralización aparece cuando usamos un tiempo verbal, aunque la oración exige otro tiempo verbal. Así que se trata de los usos neutralizados del pretérito indefinido cuando este puede sustituir pretérito imperfecto, pretérito pluscuamperfecto y pretérito anterior.

El primer uso neutralizado es la neutralización de la oposición entre el pretérito indefinido y el pretérito imperfecto. El pretérito imperfecto se sustituye por el pretérito indefinido en una oración subordinada y en la oración principal hay verbos de percepción o entendimiento, pero es importante que ambas acciones sean simultáneas (Dapena, 1989: 104). Esto se puede ver en el ejemplo (18).

(18) Supuse que lo **entendió**. (MD1, 2012: 235)

Cabe destacar que existe la neutralización de la oposición entre el pretérito indefinido y el pretérito pluscuamperfecto, incluso el pretérito anterior. Esto ocurre más en la lengua hablada que en la escrita. El pretérito indefinido puede estar en el lugar del pretérito pluscuamperfecto y del pretérito anterior cuando nos referimos a acciones pasadas y anteriores a la acción principal. En el ejemplo (19), en lugar de *había cogido* se usa *cogió*. Sin embargo, esto es solo posible cuando es deducible del contexto que se trata de una acción anterior a otra acción anterior (Dapena, 1989: 104).

(19) Alberto supuso que María **cogió** el coche en vez de la moto. (Castañeda, 2006: 130)

3.7. Valor icónico

El pretérito indefinido con el valor icónico indica el orden de la realización de las acciones y los eventos descritos (RAE, 2010: 2758). También destaca que se puede señalar coordinación entre acciones y esta coordinación «puede sugerir un vínculo causal» (Ibid). Este valor lo podemos encontrar en las narraciones de eventos que suceden uno después de otro. En los ejemplos (20) y (21) se puede observar el valor icónico del pretérito indefinido, hay muchos eventos que suceden uno después de otro y se crea una atmósfera de narración.

(20) **Se quitó** las gafas y **cerró** los ojos. Con dos dedos **se masajeó** la parte superior del tabique nasal, justo donde la montura había dejado dos leves marcas gemelas. (MD1, 2012: 151)

(21) La **llamó** desde un bar ruidoso con una ficha de teléfono que **pidió** a un camarero tras la barra. (Ibid: 169)

4. Valores y usos del pretérito imperfecto

En este capítulo se analizarán los valores y usos del pretérito imperfecto encontrados en las gramáticas consultadas y justificados con los ejemplos del corpus. El pretérito imperfecto es un tiempo verbal simple que «expresa hechos o acciones que ocurren en un tiempo anterior a aquel

en que se encuentra el hablante, si bien son vistos en su transcurrir y no en su terminación (frente al pretérito indefinido)» (Torrego, 2011: 148).

Dapena (1989: 82) añade que el pretérito imperfecto se usa para: «expresar acciones, procesos o estados en una visión no complexiva, inacabada, o también como coincidentes temporalmente con otra acción pretérita existente en el contexto.».

Según la RAE (2010: 2767), el pretérito imperfecto es «un tiempo que presenta las situaciones en su curso, es decir, enfocando un desarollo interno sin aludir a su comienzo ni a su final». Cabe destacar que se señalan y se explican dos rasgos fundamentales de este tiempo verbal: la naturaleza imperfectiva y la referencial. El primer rasgo se puede encontrar ya en la propia definición del pretérito imperfecto como tiempo verbal, es decir, con este tiempo verbal se enfatiza el desarollo de la acción, pero sin referencias al contexto temporal en el que la acción se realiza. Otro rasgo, la naturaleza referencial, también llamada deíctica o anafórica, se refiere al uso del pretérito imperfecto con otra acción pasada (22) (Ibid: 2767).

(22) Cuando la muerte se lo llevó por delante, él **ocupaba** exactamente el mismo puesto que ahora ocupas tú, Luis. (MD1, 2012: 302)

Este rasgo de la naturaleza referencial también se explica a través del término copretérito. Este término fue creado por Andrés Bello para referirse al pretérito imperfecto. La RAE (2010: 2669) señala que el pretérito imperfecto es un tiempo imperfectivo, es decir, el verbo en pretérito imperfecto señala la acción en su curso sin informaciones sobre el comienzo y fin de esta acción.

Existen situaciones en las que el pretérito imperfecto no se puede percibir como el copretérito, es decir, el pretérito imperfecto a veces no se puede distinguir como un tiempo con el que se expresa la acción en su curso sin informaciones sobre el comienzo y fin de la acción. Este es el caso cuando tenemos descripciones de las personas y de los lugares, es decir, cuando se trata de una cualidad caracterizadora, el verbo en pretérito imperfecto no va acompañado de un marcador temporal (Ibid: 2771). Lo podemos justificar con el ejemplo (23), donde el verbo *ser* destaca una característica del personaje y no es necesario poner un marcador temporal porque no influye en el sentido de la oración.

(23)… - se pasaba el día diciendo a quien quisiera escucharla que el hombre de su hija Remedios **era** un irresponsable más grande que el sombrero de un picador. (MD2, 2018: 18)

Por otro lado, el pretérito imperfecto puede tener un marcador temporal cuando se quiere enfatizar la relación expresada con el pretérito imperfecto y otra acción expresada con otro tiempo pasado, pero esto es cuando no nos referimos a las características permanentes de una persona o cosa (RAE, 2010: 2770).

(24) Solo el mancebo **atendía** a la abultada clientela cuando Daniel atravesó de nuevo el umbral de la farmacia. (MD1, 2012: 126)

En este apartado vamos a hablar sobre los verbos estativos. Los verbos estativos se definen como los verbos que «sirven para indicar aspectos circunstanciales que acompañan a los hechos o eventos, temporalmente más delimitados y que representan lo dinámico y hasta cierto punto lo principal o fundamental del relato» (Dapena, 1989: 87). Es decir, se usan para definir características permanentes de los objetos y generalmente se suelen usar con pretérito imperfecto (Ibid).

En los capítulos siguientes se van a enumerar y mostrar los valores y usos que puede asumir el pretérito imperfecto en diferentes ocasiones. Dapena divide los usos en tres categorías: usos normales, usos neutralizados y usos dislocados (Ibid: 82).

4.1. Usos normales

Los usos normales son el imperfecto habitual (también llamado iterativo o cíclico), el imperfecto de conato, el imperfecto de situación o permanente, el imperfecto con valor descriptivo, el imperfecto de capacidad (o virtualidad) e imperfecto genérico (también conocido como gnómico) (Dapena, 1989: 84).

4.1.1. Valor habitual

En este capítulo vamos a explicar el imperfecto habitual. El imperfecto habitual, también llamado iterativo o cíclico, «se utiliza cuando la acción se verifica un número indefinido de veces» (RAE, 2010: 2682; Dapena, 1989: 84). En el ejemplo (25) podemos ver que con el verbo *cruzar* se expresa la acción que se repite en el pasado.

(25) Pero siempre **se me cruzaba** algo distinto por delante y por olvido, por prisa o por simple dejadez, nunca llegué a hacerlo. (MD1, 2012: 158)

Además, el imperfecto habitual, como dice su nombre, se usa para destacar una acción que llega a ser habitual de una persona. Dapena (1989: 84) destaca que se puede sustituir con la perífrasis *soler* + infinitivo y también usualmente es acompañado con los marcadores temporales como *todos los días*, *cada día*, *frecuentemente* , etc. En el ejemplo (26) tenemos el marcador temporal *siempre* y el verbo *regalar* indica un hecho que se repite. Lo mismo se observa en el ejemplo (27). La forma *utilizaba* es la misma que *solía utilizar* porque es una acción habitual.

(26) Siempre me **regalaba** cosas. (MD1, 2012: 148)

(27) Por el puesto de su marido, tenía a su disposición múltiples recursos, pero siempre **utilizaba** primero los que su olfato presentía infalibles y en aquel momento estos fueron sus contactos personales (Ibid: 198).

Aunque aquí se puede ver que este imperfecto habitual muchas veces se puede sustituir con la perífrasis con el verbo *soler*. Dapena (1989: 85) afirma que no es muy frecuente el uso del verbo *soler* en imperfecto porque con este verbo ya se acentúa la habitualidad.

4.1.2. Valor progresivo

Este valor se usa para «focalizar un único punto de un predicado que se presenta en curso» y corresponde a la perífrasis *estar* + gerundio (RAE, 2010: 2797). En el ejemplo (28) verbo *salir*

tiene valor progresivo. Cabe mencionar que este uso es muy similar al uso del presente progresivo (Ibid).

(28) En el mismo momento en el que Daniel **salía** del vestuario de hombres, tres jóvenes lo hacían del de mujeres. (MD1, 2012: 78)

4.1.3. Valor de conato

El imperfecto de conato se usa para expresar la inminencia de una acción télica (es una acción delimitada) y pasada, y lo importante es que no tenemos informaciones sobre el resultado de esta acción (RAE, 2010: 2794). Dapena (1989: 85) añade que el imperfecto de conato se usa para destacar la proximidad de una acción, como en el ejemplo (29). Este uso del pretérito imperfecto corresponde a las perífrasis *estar a punto de* + infinitivo o *ir*+ a + infinitivo (Ibid).

(29) Ya **se iba** alejando cuando le llegaron a los oídos otras cuantas palabras sueltas. (MD2, 2018: 21)

4.1.4. Valor de situación

En este capítulo vamos a describir el pretérito imperfecto con el valor de situación. El valor de situación de los verbos estativos aparece en el imperfecto para describir las circunstancias de las acciones. Dapena (1989: 87) también destaca la diferencia entre el imperfecto y el indefinido, y es que el primero enfatiza las circunstancias de la acción y con el segundo se expresa un hecho pasado y terminado. Dicho de otra manera, los verbos estativos cuando asumen funciones descriptivas pueden marcar diferentes cualidades como, por ejemplo, «identificación, clasificación, localización, posesión, pertenencia, conocimiento, condición» (Ibid).

Según Dapena, los verbos estativos principales en español son *ser*, *estar*, *haber* y *tener*, pero también indica que existen muchas variantes y sinónimos de estos verbos, como por ejemplo *parecer*, *sentirse*, *costar*, *saber*, etc. (Ibid). Dependiendo del tiempo en el que aparecen, estos verbos pueden tener diversos significados, lo que vamos a ver en los párrafos siguientes.

Los verbos *ser* y *estar* aceptan formas tanto en el pretérito imperfecto como en el pretérito indefinido, pero tienen diferentes matices. Dapena (1989: 88) explica que «el imperfecto expresa un estado o situación». Además, se explica que el imperfecto se usa para hablar sobre «una propiedad inherente o caracterizadora, por tanto no vinculada a un punto temporal» (RAE, 2010: 2771), como en el ejemplo (30). Se puede hablar de las cualidades de una persona o cosa con el pretérito indefinido, pero estos estados «ocupan cierta extensión temporal, casi siempre delimitada» (Ibid: 2756).

(30) —Se llamaba Andrés Fontana y, como sabes, **era** español. (MD1, 2012: 14)

Luego, estos dos verbos estativos se pueden encontrar en las frases de carácter impersonal (Dapena, 1989: 88). Hay algunas construcciones temporales que suelen aparecer en estas frases con *ser* en imperfecto con valor de situación como por ejemplo *pronto*, *tarde*, *de día*, *de noche*, *por la tarde* y con *estar* se suele marcar un estado del tiempo (Ibid: 89). Esto se puede ver en los ejemplos (31) y (32).

(31) Su relación con los Carranza estaba ya bastante deteriorada, pero nunca **era** tarde para que pudiera ir a peor. (MD1, 2012: 196)

(32) Nos decidimos a reemprender el regreso a Santa Cecilia cuando ya **era** noche cerrada. (Ibid: 222)

Dapena (1989: 89) añade que, en cuanto a las horas, se suele usar el verbo *ser* en imperfecto con el valor de situación, como se puede ver en el ejemplo (33).

(33) Ya no **eran** dos los que posaban, sino tres. (MD1, 2012: 310)

Además, cuando un elemento se destaca del resto de la oración enfática, y después se reúne de nuevo con el resto, la oración se convierte en una oración relativa usando el verbo *ser* y esta construcción equivale al mismo verbo en la oración, como en el ejemplo (34) (Dapena, 1989: 89).

(34) En realidad, **era** ella quien hablaba sin parar mientras masticaba a dos carrillos moviendo acompasadamente la cabeza. (MD1, 2012: 287)

Lo último que se menciona sobre el verbo *ser*, en cuanto al imperfecto de situación, es la forma *érase una vez* que podemos encontrar al comienzo de los cuentos (Dapena, 1989: 89).

Los verbos de conocimiento, concretamente *saber*, *conocer*, *comprender*, *suponer*, *darse cuenta* van en imperfecto cuando expresan *tener conocimiento* en pasado y tienen carácter durativo como en el ejemplo (35) (Ibid: 90).

(35) Santa Claus, dijeron que se llamaba el tipo, aunque en realidad casi todos **sabían** que se trataba de un tal sargento Smith. (MD1, 2012: 186)

Se menciona también que existen algunas frases exclamativas que contienen estos verbos de conocimiento cuando expresamos sospechas pasadas que se realizaron en el presente, como en el ejemplo (36) (Dapena, 1989:90).

(36) —**Ya lo sabía**, la propia Fanny me lo ha contado —interrumpí. (MD1, 2012: 243)

El siguiente verbo y su uso en pretérito imperfecto que Dapena analiza es el verbo *llevar*. Se destaca que cuando *llevar* es estativo aparece siempre en imperfecto. Puede tener varios significados, como, por ejemplo, *haber pasado un determinado período de tiempo en una misma situación o en un mismo lugar* (37) o *traer puesto el vestido, la ropa etc.* (38) y (39).[1]

(37) Qué raro me resultaba, a mí, que **llevaba** toda la vida conduciendo a todas partes, verme de pronto sin coche a la espera de que alguien viniera a buscarme. (MD1, 2012: 223)

(38) Me gustan tus pendientes, te sientan muy bien. Eran los mismos que **llevaba** en la cena de Acción de Gracias de Rebecca. (Ibid: 223)

[1] Real Academia Española, Asociación de Academias de la Lengua Española (2014), *Diccionario de la lengua española* [enlínea]. [fecha de consulta 27 de junio de 2021]. Disponible en: https://dle.rae.es/llevar.

(39) Todos **llevaban** sobre sus ropas las camisetas naranjas reivindicativas que habían comenzado a verse por el campus desde la tarde de la manifestación. (Ibid: 304)

Con respecto a los verbos de lengua (*decir*, *manifestar*, *significar*), Dapena (1989: 91) destaca que ,en general, presentan el valor no estativo pero en algunos casos pueden tener el valor estativo con el matiz de *contener una información* usado con el imperfecto (40).

(40) En letras negras sobre fondo amarillo **decía** claramente DO NOT CROSS. (MD1, 2012: 304)

4.1.5. Valor descriptivo

El imperfecto descriptivo se usa para «expresar acciones temporalmente muy extensas, esto es, que rebasan el tiempo en que se sitúan los hechos de la narración.» (Dapena, 1989: 92). Los verbos marcados en el ejemplo (41) muestran que el pretérito imperfecto se puede utilizar con los verbos de acción o dinámicos y con los estativos para describir un objeto o persona. Las acciones expresadas a través de este uso superan el contexto temporal de los hechos narrados (Ibid).

(41) A temporadas, sí: cuando él **desembarcaba** en Málaga sin aviso previo cada año y medio o dos, **se quedaba** unos meses y la **dejaba** preñada para luego, en cuanto ella **empezaba** a construir fantasías sobre la posibilidad de convertirse en una familia normal como el resto de los vecinos de su corralón, a él todo se le **comenzaba** a quedar apretado y otra vez se le **agarraba** a las tripas esa indómita querencia suya a buscarse la vida partiendo de la nada, como si no hubiera un ayer. (MD2, 2018: 17)

4.1.6. Valor de capacidad

Otro valor del pretérito imperfecto es el valor de capacidad o de virtualidad, mediante el que se acentúa una cualidad, capacidad o potencialidad para conseguir un estado (42) (Dapena, 1989: 92). El imperfecto de capacidad se puede usar tanto con los verbos estativos como con los no estativos (Ibid).

(42) En aquel lugar **cabían** dos mil personas. (Ibid)

4.1.7. Valor genérico

A este valor se lo conoce también bajo el nombre de imperfecto gnómico (Dapena, 1989: 93). Según la RAE (2010: 2720), con el valor gnómico se expresan: «verdades atemporales o universales». Este uso es más frecuente con el presente del indicativo, pero se puede manifestar con el pretérito imperfecto para destacar, como señala Dapena (1989: 93): «acciones, estados o procesos de carácter general» en el pasado como podemos ver en el ejemplo (43).

(43) Según la moral antigua casi todo **era** pecado. (Ibid)

4.2. Usos neutralizados

En los siguientes capítulos vamos a analizar los usos neutralizados del pretérito imperfecto. Uso neutralizado, según Dapena (1989: 95), es un término que señala el uso de un tiempo verbal en el lugar de otro tiempo verbal. Así que podemos usar el pretérito imperfecto con el valor de otro tiempo verbal. Se destaca que existen 3 usos neutralizados del pretérito imperfecto- el imperfecto narrativo, imperfecto de contradicción e imperfecto existencial (Ibid).

4.2.1. Valor narrativo

El imperfecto narrativo es el uso neutralizado más frecuente del pretérito imperfecto y se usa para subrayar un hecho y dar viveza a la narración (44) (Dapena, 1989: 95). Tal y como se observa en la gramática de la Real Academia Española (2010: 2795), el imperfecto narrativo (o de ruptura) generalmente se utiliza con los verbos télicos. Ambas obras destacan que este uso puede aparecer principalmente en la lengua escrita y que, el uso oral es poco frecuente.

(44) Al día siguiente **estaban** ya de vuelta madre e hijo en casa de doña Manolita. (MD1, 2012: 28)

Torrego (2011: 149) destaca otro uso del imperfecto que se puede usar en la narración (45) y lo llama imperfecto con valor de cierre. Se usa en la lengua escrita y suele aparecer frecuentemente con los verbos *llegar*, *morir*, etc. Además, este uso tiene un efecto estilístico.

(45) A los tres años, el general **moría** de una forma misteriosa… (Ibid)

4.2.2. Valor de contradicción

El imperfecto de contradicción (o contraste) se usa para destacar una contradicción o contraste con correspondencia al presente (Dapena, 1989: 96). Se quiere subrayar un estado que ya no existe en el presente y se enfatiza que es exactamente lo contrario, como en el ejemplo (46).

(46) No vive como **vivía**. (Ibid)

4.2.3. Valor existencial

El imperfecto existencial alude al uso del pretérito imperfecto con verbos estativos *ser*, *haber* y *existir*. Su uso es frecuente en la lengua escrita y con estos verbos en la línea temporal se quiere localizar un objeto real o ficticio en el pasado (Ibid: 97). Este uso es mayormente utilizado en los cuentos, como, por ejemplo, en las frases *érase una vez* y *había/ existía una vez* (Ibid).

4.3. Usos dislocados del pretérito imperfecto

En los siguientes capítulos se van a analizar los usos dislocados del pretérito imperfecto. Dapena (1989: 97) señala que estos usos el pretérito imperfecto los obtiene de otros tiempos verbales, como, por ejemplo, del futuro o condicional. Los usos dislocados del pretérito imperfecto son el imperfecto condicional, imperfecto de cortesía, imperfecto con valor optativo, imperfecto de fantasía y de sorpresa.

4.3.1. Valor condicional

El pretérito imperfecto se puede usar también en las oraciones subordinadas condicionales. Suele aparecer en la apódosis de estas oraciones y señala una acción irrealizable en el presente (Ibid: 98). Lo mismo se destaca en la gramática de la Real Academia Española y se justifica con el ejemplo (47).

(47) Si me tocara la lotería, me **compraba** una casa. (Torrego, 2011: 149)

4.3.2. Valor de cortesía

El imperfecto de cortesía se usa cuando expresamos algo en presente (RAE, 2010: 2777). Dapena (1989: 98) añade que con este valor expresamos «una petición, sugerencia, opinión o ruego- cuyo cumplimiento hacemos depender de nuestro interlocutor». Ambas fuentes destacan que es posible sustituir el imperfecto por el presente, pero con el presente la oración carece de este matiz expresivo de cortesía. Algunos verbos que suele acompañar este valor son *querer*, *desear*, *poder*, *convenir*, *necesitar* etc., como en el ejemplo (48) (Ibid).

(48) A: ¿Qué **deseaba** usted? B: Yo sólo **quería** un kilo de naranjas. (Castañeda, 2006: 124)

4.3.3. Valor optativo

Este uso nos ayuda a anunciar un deseo (49) que es poco realizable. Además, en la gramática de la Real Academia Española se enumeran algunas frases con las que es frecuente el uso del imperfecto con valor optativo, como, por ejemplo, *con gusto*, *gustoso*, *de buena gana*, *de buen grado*, *de mil amores* (RAE, 2010: 2783).

(49) De buen grado le **regalaba** este libro. (Dapena, 1989: 98)

4.3.4. Valor onírico

El imperfecto onírico, también llamado imperfecto de figuración, es frecuente en la narración de los sueños sobre los eventos irreales e irrealizables. En el ejemplo (50) con el verbo *soñar* creamos un escenario ficticio con los eventos imaginarios y el marcador temporal *una noche* no tiene un papel temporal, sino situacional. Se trata de un uso modal, porque se incluyen eventos imaginarios (RAE, 2010: 2776).

(50) Soñé en la madrugada con fotografías antiguas: un desvarío onírico angustioso en el que yo **intentaba** identificar un rostro entre cientos de imágenes y estas, rebeldes, **se diluían** en manchas acuosas borrando los contornos hasta desaparecer. (MD1, 2012: 27)

4.3.5. Valor lúdico

El valor lúdico del imperfecto es la característica del lenguaje infantil, es decir, cuando los niños usan el imperfecto para distribuir los papeles (RAE, 2010: 2777). Este uso del imperfecto se llama también imperfecto de fantasía porque se trata de situaciones ficticias, nunca realizables, como en el ejemplo (51) (Torrego, 2011: 149). Este es también un uso modal del imperfecto porque habla sobre eventos irreales, según la RAE (2010: 2777).

(51) Yo **era** un príncipe y tú un dragón, ¿de acuerdo? (Ibid)

4.3.6. Valor prospectivo

El imperfecto con el valor prospectivo se refiere a los eventos futuros que son previstos o planeados. Suele estar acompañado con complementos adverbiales como *mañana*, *dentro de cinco días*, etc. (RAE, 2010: 2781). Según la gramática de Gómez Torrego, se trata del futuro en el pasado en cuanto al imperfecto prospectivo, como en ejemplo (52) (Torrego, 2011: 149).

(52) ¿No **era** el partido mañana? (Ibid)

4.3.7. Valor intencional

Con el imperfecto intencional (o de propósito) se quiere precisar una intención establecida para realizar una acción en el pasado (53) (Dapena, 1989: 99). En el ejemplo, no sabemos si esta acción sucedió o no.

(53) Ayer **comenzaban** las clases. (Ibid)

4.3.8. Valor citativo

En cuanto al uso del imperfecto citativo o de cita, podemos decir que emerge en las oraciones interrogativas y exclamativas cuando se quiere confirmar una información que quiere saber un individuo (RAE, 2010: 2779). La misma fuente añade que con este uso se puede «evitar la rudeza que podría asociarse con el uso del presente» (Ibid: 2782).

Con la pregunta en el ejemplo (54) no nos referimos al pasado, sino al presente y queremos una conformación de nuestro interlocutor.

(54) Perdona, pero ¿cómo **te llamabas**? (Castañeda, 2006: 18)

5. Breve análisis contrastivo del pretérito indefinido y del pretérito imperfecto

En este apartado se va a hacer un breve análisis contrastivo de los ejemplos del corpus que muestran los verbos que aparecen en el pretérito indefinido y el pretérito imperfecto. La diferencia básica es que el pretérito imperfecto es «un tiempo que presenta las situaciones en su curso, es decir enfocando su desarrollo interno sin aludir a su comienzo ni a su final» (RAE, 2010: 2767). Por otro lado, con el pretérito indefinido se alude a «eventos acaecidos» (Ibid).

Dapena (1989: 89) analiza que cuando el verbo *haber* está en el imperfecto (55), se refiere a una situación o un estado con aspecto subjetivo, mientras que, cuando está en el pretérito indefinido destaca un estado o una situación con aspecto objetivo, se trata solo de una diferencia estilística.

Como podemos ver en el ejemplo (56), con el verbo *hubo* se alude a un hecho pasado y es una afirmación objetiva, es decir el hablante no expresa su opinión subjetiva.

(55) Aquí **había** una casa. (Ibid)

(56) —Allá por los años setenta **hubo** un programa muy popular en Televisión Española que se llamaba Un, dos, tres, responda otra vez. (MD1, 2012: 61)

Por lo tanto, la oposición entre imperfecto e indefinido con el verbo *haber* se extiende a la oposición clásica de estos dos tiempos pasados – el aspecto complexivo (lo que se refiere a al desarrollo completo de una acción) (57) (Dapena, 1989: 89). El ejemplo (58) con la forma *hubo* se quiere acentuar el proceso de acción y el preciso momento en el que sucede esta acción.

(57) **Había** fiestas en el pueblo. (Ibid)

(58) Hasta el último momento en que en su mente **hubo** un rastro de luz. (MD1, 2012: 157)

No obstante, el verbo *haber* puede aparecer solo en pretérito indefinido cuando hay una delimitación temporal precisa (Dapena, 1989: 89) como se puede ver en el ejemplo (59).

(59) Sus explicaciones habrían podido extenderse hasta el infinito, pero no **hubo** tiempo. (MD1, 2012: 167)

El verbo *tener*, según Dapena (1989: 90), aparece con el pretérito imperfecto cuando no indica una relación de posesión, excepto en las situaciones en las que se indica el comienzo o conclusión de esta relación posesiva y en estas ocasiones va en el indefinido. Los ejemplos (60) y (61) muestran esta diferencia. En el ejemplo (60) se destaca la posesión y en el ejemplo (61) con la forma *tuve* se alude al comienzo y conclusión de la relación posesiva.

(60) **Tenía** la boca pastosa, las articulaciones rígidas y una inclemente amenaza de tortícolis. (MD1, 2012: 267)

(61) Fue un cambio significativo no solo porque dejé la oscuridad y el aislamiento del sótano para empezar a trabajar en un entorno más grato, sino también porque en cierta medida **tuve** la sensación de estar sacando de las tinieblas a Andrés Fontana, por fin. (Ibid: 41)

A continuación, se ponen en oposición los verbos *costar* y *ser*, que generalmente usamos en el contexto del precio. Con el imperfecto solo ofrecemos información sobre el precio de un objeto, como en el ejemplo (62) y con el pretérito indefinido indicamos que esa compra se realizó, como en el ejemplo (63) (Dapena, 1989: 90).

(62) El coche **costaba** 2000 euros. (Castañeda, 2006: 21)

(63) El coche **costó** 2000 euros. (Ibid)

Se analiza también la alternancia *estativo*/ *no estativo*, porque hay casos donde el verbo puede tener ambas posibilidades y por eso cuando alternamos el uso del imperfecto y el indefinido cambiamos el significado también. Usualmente, esto sucede con los verbos de percepción como por ejemplo *ver*, *oír*, *mirar* etc. (Dapena, 1989: 91). En los ejemplos (64) y (65) vemos esta diferencia. En el ejemplo (64) el verbo *ver* tiene el valor de *tener vista* y en el ejemplo (65) el indefinido *vio* tiene el valor de *percibir algo*.

(64) En realidad, no lo **veía** de ninguna manera. (MD1, 2012: 45)

(65) De camino al aparcamiento, él **vio** algo en un escaparate y, tras un simple espera un momento, entró en la tienda para salir apenas un minuto después con una pequeña campana de hierro, una réplica del mítico símbolo misional. (Ibid: 222)

En el ejemplo (66), el verbo *escribir* tiene el valor de *ser capaz de escribir.* En el ejemplo (67) con verbo *escribir* se expresa la realización de un hecho pasado y terminado.

(66) En realidad es una cartita muy corta, no como las que **escribíamos** nosotras en otros tiempos a nuestros enamorados, con todas aquellas fruslerías que les contábamos. (MD1, 2012: 193)

(67) Simona le **escribió** una carta para que se la ley era don Ramón. (Ibid: 39)

Ha sido interesante hacer este breve análisis de los dos tiempos pasados a partir de los ejemplos del corpus. A partir de los ejemplos, se puede concluir que el pretérito imperfecto pertenece al «segundo plano de la narración» (Dapena, 1989: 73), es decir, se suele usar para las descripciones del ambiente y de los personajes. En cambio, el pretérito indefinido pertenece al «primer plano de la narración», o sea, se usa para narrar los hechos pasados y terminados (Ibid).

6. Conclusión

En este trabajo hemos descrito algunos de los valores y los usos del pretérito indefinido y del pretérito imperfecto. Cada gramática trata de analizar y explicar los valores y usos de los tiempos pasados. La clasificasión que se ha seguido en este trabajo es la de Dapena y ha sido complementada con la clasificación y las explicaciones de la gramática de la RAE.

Los valores y usos analizados han sido justificados con los ejemplos de las novelas *Misión Olvido* y *Las hijas del capítan* de María Vinuesa Dueñas. Como otro corpus, nos han servido también los ejemplos de las gramáticas mencionadas.

En este trabajo hemos visto que el uso más importante del pretérito indefinido es hablar sobre los hechos pasados y terminados. Por otro lado, con el pretérito imperfecto describimos personas y hechos en las narraciones. Además, hemos visto que ambos tiempos pueden asumir los valores de algún tiempo verbal. Por ejemplo, el pretérito imperfecto puede tener valor de presente en el pasado y el pretérito indefinido puede tener valor de pretérito pluscuamperfecto.

El objetivo de este trabajo ha sido analizar algunos valores y usos del pretérito indefinido y el pretérito imperfecto en español. Puesto que en este trabajo se ha tratado muy brevemente el análisis contrastivo, sugerimos en un nuevo trabajo ampliar el análisis contrastivo de estos dos tiempos del pasado o, inclusive, realizar un análisis contrastivo de los tiempos del pasado en español y croata que puede servir como base para una nueva investigación.

7. Bibliografía

1. Castañeda Castro, A. (2006), «Aspecto, perspectiva y tiempo de procesamiento en la oposición imperfecto/indefinido en español. Ventajas explicativas y aplicaciones pedagógicas », *RAEL: revista electrónica de lingüística aplicada* [enlínea]. [fecha de consulta 30 de junio de 2021]. Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2254299.
2. Gómez Torrego, L. (2011), *Gramática didáctica del español*. Madrid: Ediciones SM.
3. Porto Dapena, J. A. (1989), *Tiempos y formas no personales del verbo*. Madrid: Arco Libros.
4. Real Academia Española, Asociación de Academias de la Lengua Española (2014), *Diccionario de la lengua española* [enlínea]. [fecha de consulta 27 de junio de 2021]. Disponible en: https://dle.rae.es/llevar.
5. Real Academia Española, Asociación de Academias de la Lengua Española (2010), *Nueva Gramática de la lengua española*. Buenos Aires: Espasa.
6. Rojo, G., Veiga, A. (1999), «Realizaciones básicas monovectoriales. Las formas canté, canto y cantaré». En Bosque, I. y V. Demonte, (eds.) (1999): *Gramática descriptiva de la lengua española*, *vol. 2, Las construcciones sintácticas fundamentales; Relaciones temporales, aspectuales y modales* [enlínea]. [fecha de consulta 30 de junio de 2021] Disponible en: https://www.espanolavanzado.com/recursos/2771-gramatica-descriptiva-de-la-lengua-espanola.
7. Vinuesa Dueñas, M. (2012), *Misión olvido* [enlínea]. [fecha de consulta 30 de junio de 2021] Disponible en: https://descargar.lelibros.online/Maria%20Duenas%20Vinuesa/Mision%20olvido%20(35)/Mision%20olvido%20-%20Maria%20Duenas%20Vinuesa.pdf.
8. Vinuesa Dueñas, M. (2018), *Las hijas del capitán* [enlínea]. [fecha de consulta 30 de junio de 2021]Disponible en: https://archive.org/details/LasHijasDelCapitanMariaDuenas/page/n19/mode/2up.